



María Soledad Chávarri, hija del jefe de la Policía local de Beasain asesinado por ETA en 1979, expone su testimonio. :: IGOR MARTÍN

María Soledad Chávarri

Hija de Miguel Chávarri Isasi

«¿Por qué los etarras van a tener privilegios? Nosotros solo podemos ver a mi padre en el cementerio»

María José Rodríguez Pato

Hermana de José Arturo Rodríguez

«Nadie se acuerda del atentado. No quiero que se olvide que mi hermano existió»

Juan Benito Valenciano

Padre de Rodolfo Benito

«Quisimos transformar el dolor en algo positivo y creamos una fundación con el nombre de Rodolfo»

Blanca Calleja

Madre de Maddi Álvarez Calleja

«En nuestras manos está elegir si queremos ser recordados por amar o por odiar»

«Solo faltaba que después de lo que nos han hecho, nos dedicáramos a odiar»



OLATZ BARRIUSO

En Twitter: @olatz76

En vísperas del Día Europeo de las Víctimas del Terrorismo, cuatro de ellas recuerdan el desgarrador de perder a sus seres queridos

VITORIA. «Las víctimas nunca hemos buscado la venganza». Con esa constatación, tan sencilla como de enorme calado, María Soledad Chávarri, hija de Miguel Chávarri Isasi, jefe de la Policía local de Beasain, asesinado por ETA el 9 de marzo de 1979, abrió ayer en Vitoria el acto organizado por el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo en vísperas del Día Europeo dedicado a honrar su memoria. Una efeméride que, en el aniversario del 11-M en Madrid, la matanza más sangrienta cometida hasta entonces en el continente, recuerda a todos los asesinados y heridos en atentado terrorista. Que sir-

ve para poner de relieve también el desamparo social e institucional que sufrieron las víctimas hasta hace relativamente poco. Lo recordó el periodista Gorka Landaburu, presentador del acto y víctima de ETA, cuando lamentó que la sociedad vasca no siempre estuvo «a la altura de las circunstancias». «Tardó en reaccionar. Por miedo, por recelo, por mirar hacia otro lado o por simple cobardía».

Un día antes del homenaje institucional de hoy en San Sebastián, el Memorial quiso sumarse con un acto sencillo y emotivo, al que asistió una nutrida representación política e institucional. Estuvieron el alcalde de Vitoria, Gorka Urtearain; el diputado general de Álava, Ramiro González; el delegado del Gobierno, Jesús Loza; Enrique Uribarri, representante de la Secretaría de Derechos Humanos, Convivencia y Cooperación del Gobierno vasco, familiares de víctimas y representantes de todos los partidos excepto EH Bildu. Al hotel vitoriano en el que se celebró el acto, se acercaron, entre otros, el portavoz del PNV en las Juntas alavesas, Izaskun Moyúa; el teniente de alcalde de Vitoria Peio López de Munain (PSE), el parlamentario popular Carmelo Barrio, la parlamentaria de Elkarrekin Podemos Pili Zabala —su hermano Joxi fue asesinado por los GAL—, y el portavoz de Ciudadanos en Euskadi, Luis Gordillo.

Cuatro víctimas que perdieron a familiares cercanos a manos de la barbie etarra y del fundamentalismo yihadista relataron, desde una perspectiva profundamente humana, cómo vivieron ese desgarrador y compartieron su decisión personal de no vivir con odio. «El odio te amarga el carácter y la vida. Solo faltaba que después de lo que nos habían hecho nos dedicáramos a odiar», explicó Chávarri, que tenía 17 años y dos hermanos pequeños cuando ETA asesinó a su padre en los tiempos del 'algo habrá hecho'. Le dispararon nueve veces mientras leía el periódico en

su despacho y el atentado, que ya está prescrito, es uno de los más de 300 crímenes de ETA que siguen sin esclarecerse.

Un cohete por cada asesinado

Hoy, María Soledad se dedica a contar su experiencia en las aulas de La Rioja, como participante en el programa de víctimas educadoras, y dice darse por satisfecha si uno solo de los alumnos reflexiona sobre la ausencia de justificación del terrorismo. «El esfuerzo habrá merecido la pena», subrayó Chávarri, que en sus charlas denuncia también los 'ongi etorri' en los que se recibe «como a héroes» a los etarras que salen de la cárcel «con homenajes, danzas y a veces hasta un cohete por cada asesinato que han cometido». «Yo les digo a los alumnos, ¿os imagináis que se recibiera así a los terroristas de los atentados de Barcelona y Cambrils? ¿O a los violadores y pederastas?».

También tomaron la palabra tres víctimas del yihadismo y por primera vez se homenajeó en un acto público a las víctimas del atentado sui-

cida de Yemen en julio de 2007, que segó la vida de siete turistas españoles, entre ellos los vascos Maddi Álvarez Calleja, Mikel Essery y María Asunción Vitorica. Al borde de las lágrimas, Blanca Calleja, la madre de Maddi, que tenía 24 años cuando fue asesinada, habló por primera vez en público de su pérdida. «En nuestras manos está elegir si queremos ser recordados por amar o por odiar», dijo.

Juan Benito Valenciano recordó a su hijo Rodolfo, un ingeniero industrial de 27 años asesinado en los atentados del 11-M. Dos meses después de su asesinato, la familia creó la Fundación Rodolfo Benito Samaniego, que ya ha cumplido casi quince años de actividad. María José Rodríguez Pato rememoró el asesinato de su hermano José Arturo el 12 de abril de 1985, en un atentado con bomba contra el restaurante 'El Descanso' en las afueras de Madrid, la primera incursión en España del yihadismo, que provocó 18 muertos y más de cien heridos. «Pero nadie se acuerda. Es como si no hubiera existido», lamentó María José.

Actos por separado para recordar el aniversario del 11-M

:: R. C.

MADRID. Las principales asociaciones de víctimas del terrorismo conmemorarán hoy por separado los quince años transcurridos desde los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. Como cada año, los dos principales actos tendrán lugar en la estación de Atocha y en el parque del Retiro. El primero organizado por los sindi-

catos, la asociación 11-M Afectados del Terrorismo y la Unión de Actores y Actrices, y el segundo por la Asociación de Víctimas del Terrorismo.

Al homenaje de Atocha, que está previsto para las 10:30 horas, acudirán el presidente de la Comunidad de Madrid, Ángel Garrido; la alcaldesa de la capital, Manuela Carmena; y los portavoces de los gru-

pos políticos de la Asamblea y el Ayuntamiento de Madrid.

Posteriormente, a las 12 horas, el homenaje se trasladará al Bosque del Recuerdo en el céntrico parque madrileño. Estarán presentes una destacada representación institucional del Gobierno, Ayuntamiento y Comunidad de Madrid, consistorios, autonomías, embajadas y Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

Ya por la tarde, y este año como novedad, se celebrará un gran acto a las 17 horas en la Plaza Daoiz y Velarde. Al mismo se espera que acuda el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, así como otros representantes del Estado.